



Capítulo 1674

Monarca Dragón de Metal

"¿Puedes enseñarme el taller por ahora?", le preguntó Yuan al hombre calvo. "Y, por cierto, ¿cómo debería dirigirme a ti?"

El hombre levantó la cabeza con orgullo y se presentó: "¡Soy el Monarca Dragón de Metal, un Dragón de Obsidiana Refinada! ¡También soy uno de los pocos seres en la Expansión Primordial capaces de crear tesoros! De hecho, ¡nadie se atreve a proclamarse el número uno mientras yo siga vivo!"

La creación de tesoros era inaudita en la Expansión Primordial, hasta que apareció un humano experto en la elaboración de tesoros hace cientos de millones de años. Desde entonces, habían adquirido la habilidad y el conocimiento para crear tesoros.

Sin embargo, a pesar de su potencial, la creación de tesoros siguió siendo una práctica de nicho en la Expansión Primordial, ya que el conocimiento y las técnicas fueron diseñadas originalmente únicamente para humanos.

Si bien algunos, como el Dragón de Obsidiana Refinado, han refinado y desarrollado aún más sus técnicas, a nuevas alturas, que les permitieron crear tesoros para Primordiales y Depredadores, la mayoría carecía del talento para lograr tal maestría y permanecieron mediocres en sus habilidades.

La falta de tesoros para los Primigenios y Depredadores también contribuyó a que los seres de este mundo prefirieran adoptar apariencias humanas, ya que esto les permitía poseer tesoros. Dicho esto, solo los verdaderamente poderosos eran capaces de adquirir tesoros, razón por la cual solo los seres superiores de la Expansión Primigenia adoptaban la forma humana.

Algún tiempo después, el Dragón de Obsidiana Refinada condujo a Yuan a una enorme cueva ubicada en la base del volcán.

El taller era tan enorme, que Yuan no pudo evitar pensar que había sido construido para gigantes. Observó al Dragón de Obsidiana Refinada, cuya forma humana también era significativamente más grande de lo normal, similar a la de un gigante en miniatura.



En la pared colgaban todo tipo de herramientas, pero la más llamativa era el elegante martillo negro, que colgaba prominentemente sobre el horno; su superficie brillaba con un aura misteriosa.

Yingzi también miró a su alrededor con interés. Era la primera vez que se encontraba en un entorno así, y despertó su curiosidad.

El Dragón de Obsidiana Refinada se sentó cerca de la entrada, con la mirada fija en Yuan y Yingzi. Era como un guardia vigilante, asegurándose de que no causaran problemas en su taller.

Yuan también se sentó y cerró los ojos para cultivar.

Dos días después, Yuan abrió los ojos cuando sintió una presencia familiar que aparecía en la isla remota.

Long Yejun apareció en el taller poco después.

"¿Me estabas esperando?" le preguntó a Yuan.

"Sí. Pensé que querrías mirar."

"¡Claro que sí! Y esto es para ti." Long Yejun recuperó un cristal del tamaño de un puño, que crepitaba con energía eléctrica, y pequeños arcos de relámpagos danzaban sobre su superficie.

"¿Qué es esto?" preguntó Yuan.

"El Dragón Divisorio del Cielo quería que te diera esto como recompensa por conquistar su campo de entrenamiento en un tiempo récord".

Yuan aceptó el cristal y lo inspeccionó con interés.

"¡E-eso es!" Los ojos del Dragón de Obsidiana Refinada se abrieron de sorpresa al ver el cristal.

Se apresuró a acercarse para verlo más de cerca.

¡Qué material tan maravilloso! ¡Podría crear algo incluso mejor que mi anterior obra maestra si lo tuviera!

—Miró a Yuan y frunció el ceño—. Dudo que puedas manejar este material tú mismo. Incluso si pudieras, ¡definitivamente desperdiciarías su potencial! En lugar de desperdiciar un material tan valioso, deberías dármelo. De hecho, ¡probablemente soy el único en este mundo con la capacidad suficiente para usarlo!



"Dragón de Obsidiana Refinado, aunque el Hermano Yuan esté dispuesto a dártelo, el Dragón Divisorio Celestial no lo aprobará, ya que no lo has ganado." Long Yejun negó con la cabeza.

Yuan sonrió y dijo: "Lo siento, pero no tengo intención de dártelo".

—¡Maldito ignorante! ¿Acaso sabes lo que tienes en la mano? ¿Acaso sabes cómo usarlo? —exclamó furioso el Dragón de Obsidiana Refinada.

"Nunca había visto este material, pero lo entenderé cuando le dedique un tiempo. Además, ¿quién dijo que no podría usarlo correctamente? Yo no dije nada parecido." Yuan se encogió de hombros.

El Dragón de Obsidiana Refinada habló entonces: «Pareces tener confianza en tus habilidades. En ese caso, te pondré a prueba. Si logras crear algo que me satisfaga y demuestras que puedes manejar este material, ya no intentaré quitártelo».

—Sin embargo —continuó, entrecerrando los ojos—, si no eres capaz de manejar este tipo de material, tendrás que entregármelo. ¡No, te lo quitaré!

Yuan frunció el ceño y dijo: «No me importa que quieras ponerme a prueba, pero ¿por qué no me beneficia, independientemente del resultado? Si demuestro mis habilidades, nada cambia, pero si fallo, te quedarás con mi material. ¿Te parece justo?».

—Como quien sugiere esta prueba, ¡deberías, al menos, arriesgar algo! ¿De qué otra manera expiarías haberme menospreciado?

El Dragón de Obsidiana Refinada apretó los dientes, luchando por contener su irritación. Sin embargo, no pudo encontrar ninguna falla en la lógica de Yuan. Después de todo, incluso él tenía que admitir que él era el agresor en esta situación.

"Muy bien. Si logras demostrar lo que vales, te daré el material más valioso que tengo como disculpa".

Yuan asintió con una sonrisa: "Eso está mejor".

—Dame unas horas para preparar los materiales para tu examen —dijo el Dragón de Obsidiana Refinada, antes de salir del taller.



"Lo siento, hermano Yuan", dijo Long Yejun con tono de disculpa. "El Dragón de Obsidiana Refinada puede parecer un imbécil, pero es solo porque le apasiona muchísimo su oficio".

"De hecho, incluso si fueras el mismísimo Dios Dragón, él seguiría intentando quitarte el material si te considerara no calificado".

Yuan negó con la cabeza y dijo: "No es necesario que me lo digas. Entiendo de dónde viene y no lo culpo".

"Gracias." Long Yejun sonrió.